

El reino de los límites



Para pequeños corazones que están
aprendiendo, que crecer también es
aprender a aceptar un “no” y que los
límites también abrazan.



Capítulo 1: El Rey del Salón

Nico se despertó con una sonrisa enorme. Hoy quería muchas cosas. Primero, galletas para desayunar. Después, ver dibujos animados.

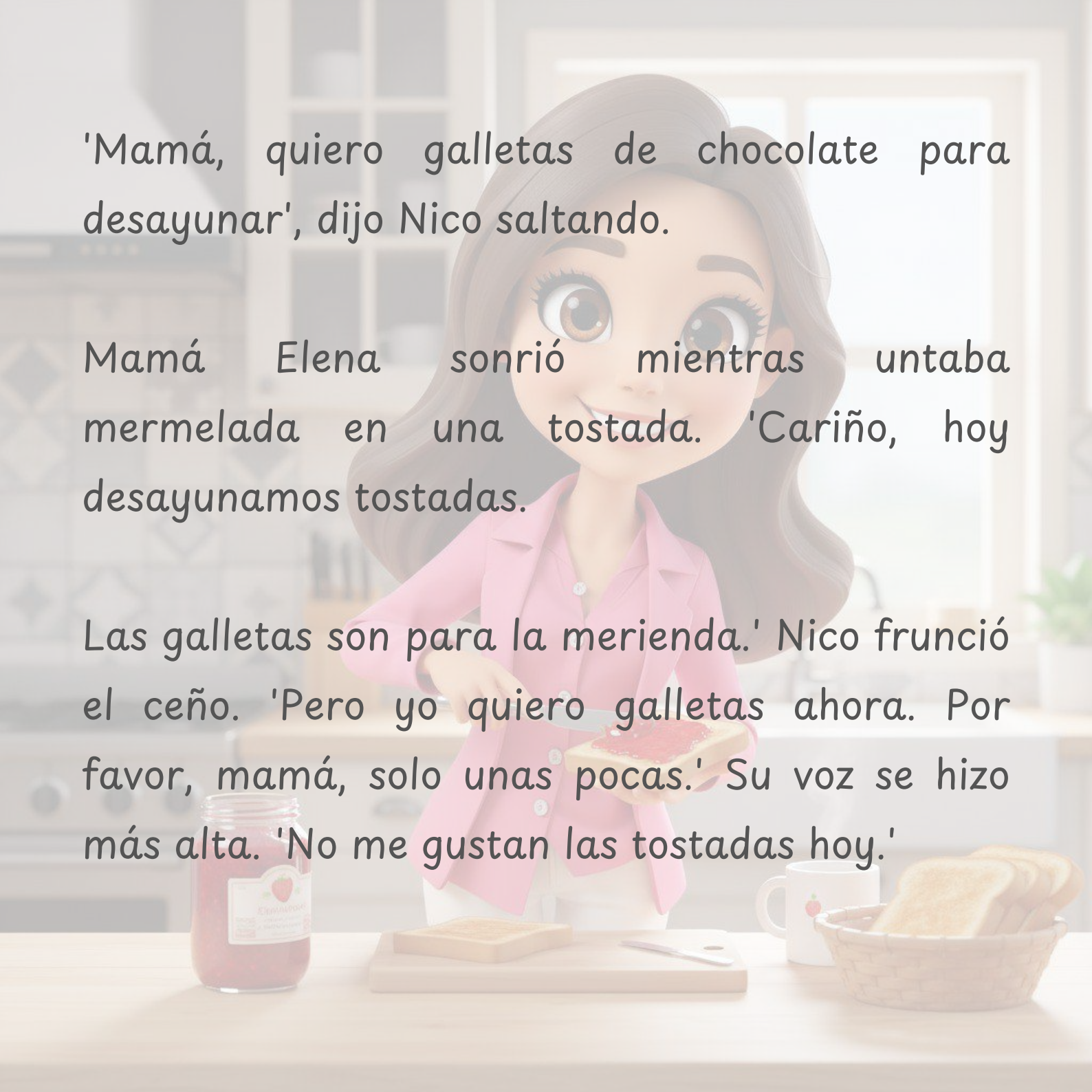
También quería ir al parque y comprar un juguete nuevo. Mamá Elena preparaba café en la cocina cuando llegó corriendo.



'Mamá, quiero galletas de chocolate para desayunar', dijo Nico saltando.

Mamá Elena sonrió mientras untaba mermelada en una tostada. 'Cariño, hoy desayunamos tostadas.

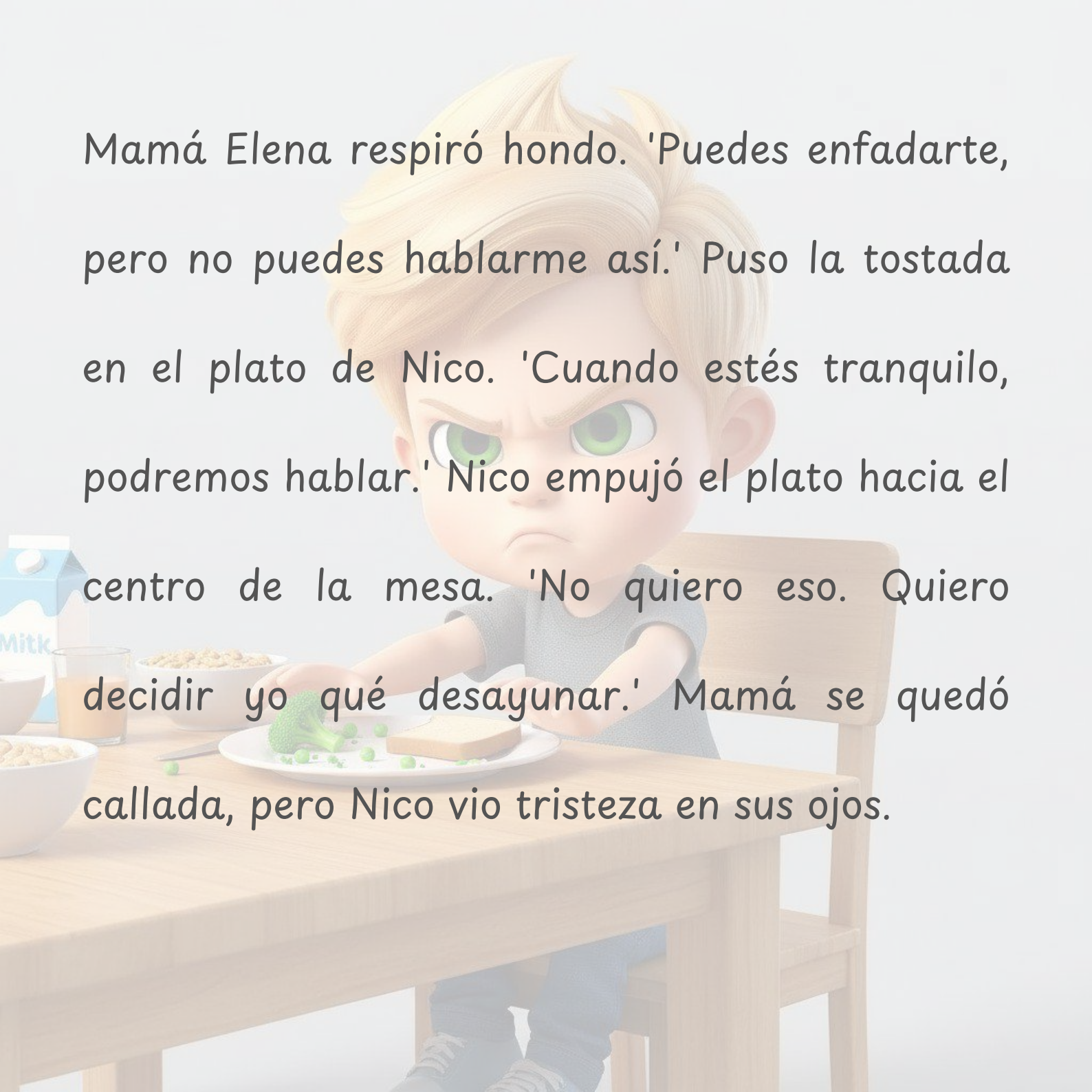
Las galletas son para la merienda.' Nico frunció el ceño. 'Pero yo quiero galletas ahora. Por favor, mamá, solo unas pocas.' Su voz se hizo más alta. 'No me gustan las tostadas hoy.'





'La respuesta es no, Nico', dijo mamá Elena con voz tranquila.

Nico cruzó los brazos y pisoteó el suelo. 'Siempre dices que no a todo. No es justo.' Sus mejillas se pusieron rojas. 'Si no me das galletas, no desayuno nada.'



Mamá Elena respiró hondo. 'Puedes enfadarte, pero no puedes hablarme así.' Puso la tostada en el plato de Nico. 'Cuando estés tranquilo, podremos hablar.' Nico empujó el plato hacia el centro de la mesa. 'No quiero eso. Quiero decidir yo qué desayunar.' Mamá se quedó callada, pero Nico vio tristeza en sus ojos.

Después del desayuno silencioso, Nico se fue a su habitación. Se sentía raro por dentro, como si tuviera un nudo en el estómago.

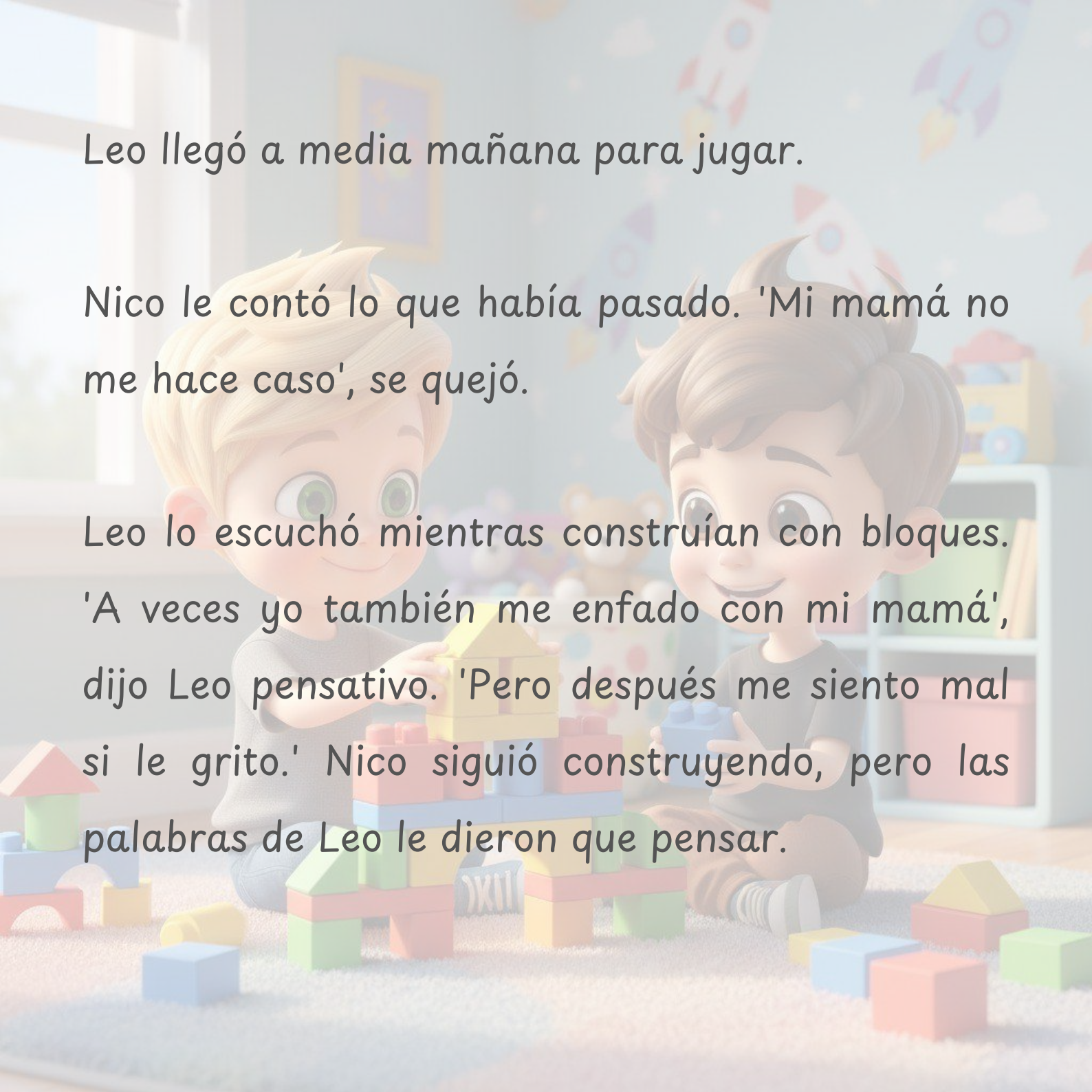
No entendía por qué mamá no hacía lo que él pedía. Era muy fácil darle galletas. ¿Por qué ella se ponía triste?



Leo llegó a media mañana para jugar.

Nico le contó lo que había pasado. 'Mi mamá no me hace caso', se quejó.

Leo lo escuchó mientras construían con bloques. 'A veces yo también me enfado con mi mamá', dijo Leo pensativo. 'Pero después me siento mal si le grito.' Nico siguió construyendo, pero las palabras de Leo le dieron que pensar.

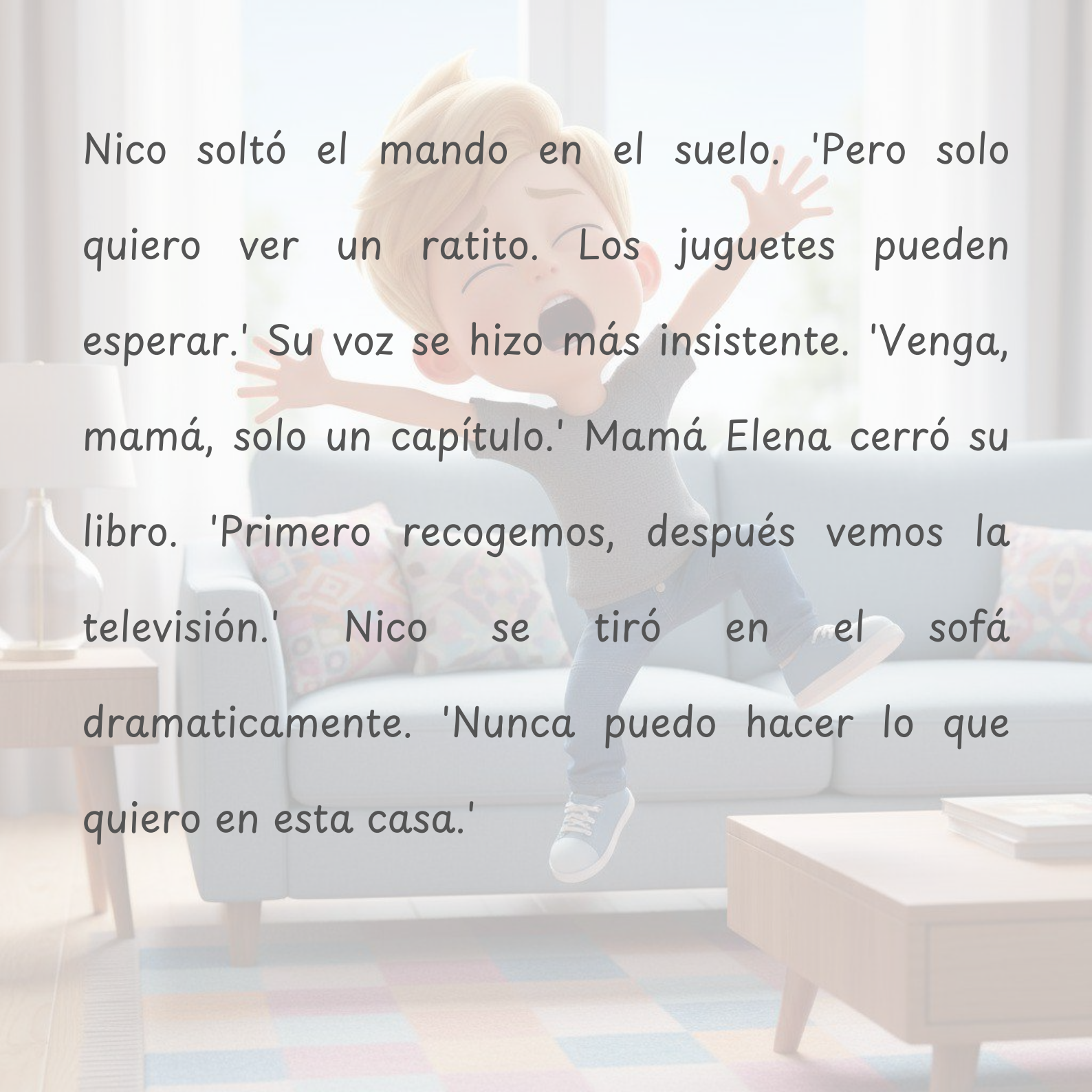


Capítulo 2: Cuando Todo Sale Mal

Después de comer, Nico quería ver la televisión. Mamá Elena estaba leyendo en el sofá. 'Mamá, pon los dibujos animados', pidió Nico tomando el mando. 'Ahora no, cariño.

Es hora de recoger los juguetes', respondió ella suavemente.





Nico soltó el mando en el suelo. 'Pero solo quiero ver un ratito. Los juguetes pueden esperar.' Su voz se hizo más insistente. 'Venga, mamá, solo un capítulo.' Mamá Elena cerró su libro. 'Primero recogemos, después vemos la televisión.' Nico se tiró en el sofá dramáticamente. 'Nunca puedo hacer lo que quiero en esta casa.'



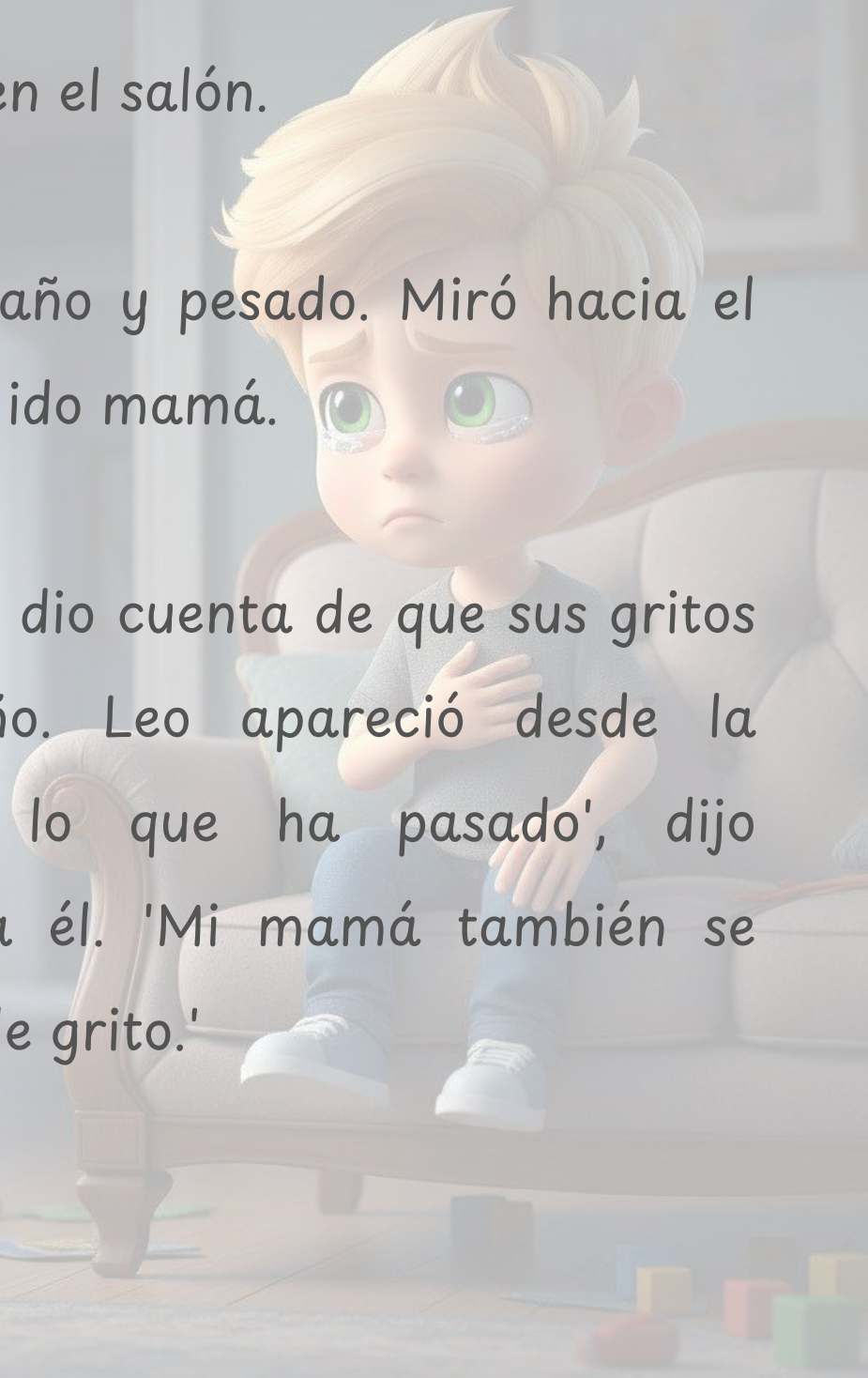
'Eres la mamá más mala del mundo', gritó Nico.

Las palabras salieron de su boca como flechas. Mamá Elena se puso de pie lentamente. 'Nico, me duele cuando me hablas así', dijo con voz temblorosa. 'Voy a mi habitación un momento.'

Nico se quedó solo en el salón.

El silencio era extraño y pesado. Miró hacia el pasillo donde había ido mamá.

Por primera vez, se dio cuenta de que sus gritos habían hecho daño. Leo apareció desde la cocina. 'He oído lo que ha pasado', dijo sentándose junto a él. 'Mi mamá también se pone triste cuando le grito.'

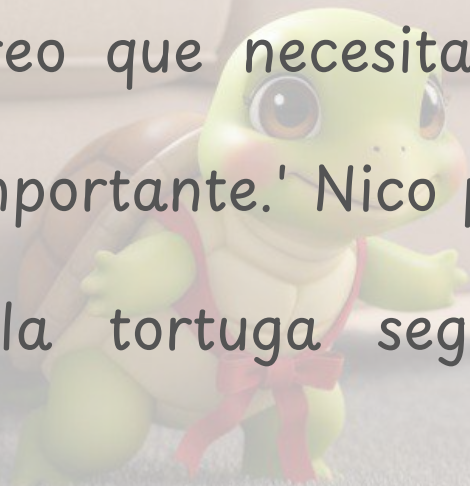


'No entiendo por qué no puede darme lo que pido', murmuró Nico.

Leo movió la cabeza. 'A lo mejor es porque nos quiere enseñar algo.' Nico miró a su amigo. 'Como cuando mi papá me enseña a montar en bici. Al principio no me gustaba practicar.'



De repente, una tortuga pequeña y verde apareció caminando lentamente desde debajo del sofá. Nico y Leo se miraron asombrados. 'Hola, soy Pati', dijo la tortuga con voz amable. 'He venido porque creo que necesitas ayuda para entender algo importante.' Nico pestañeó varias veces, pero la tortuga seguía ahí, sonriendo dulcemente.

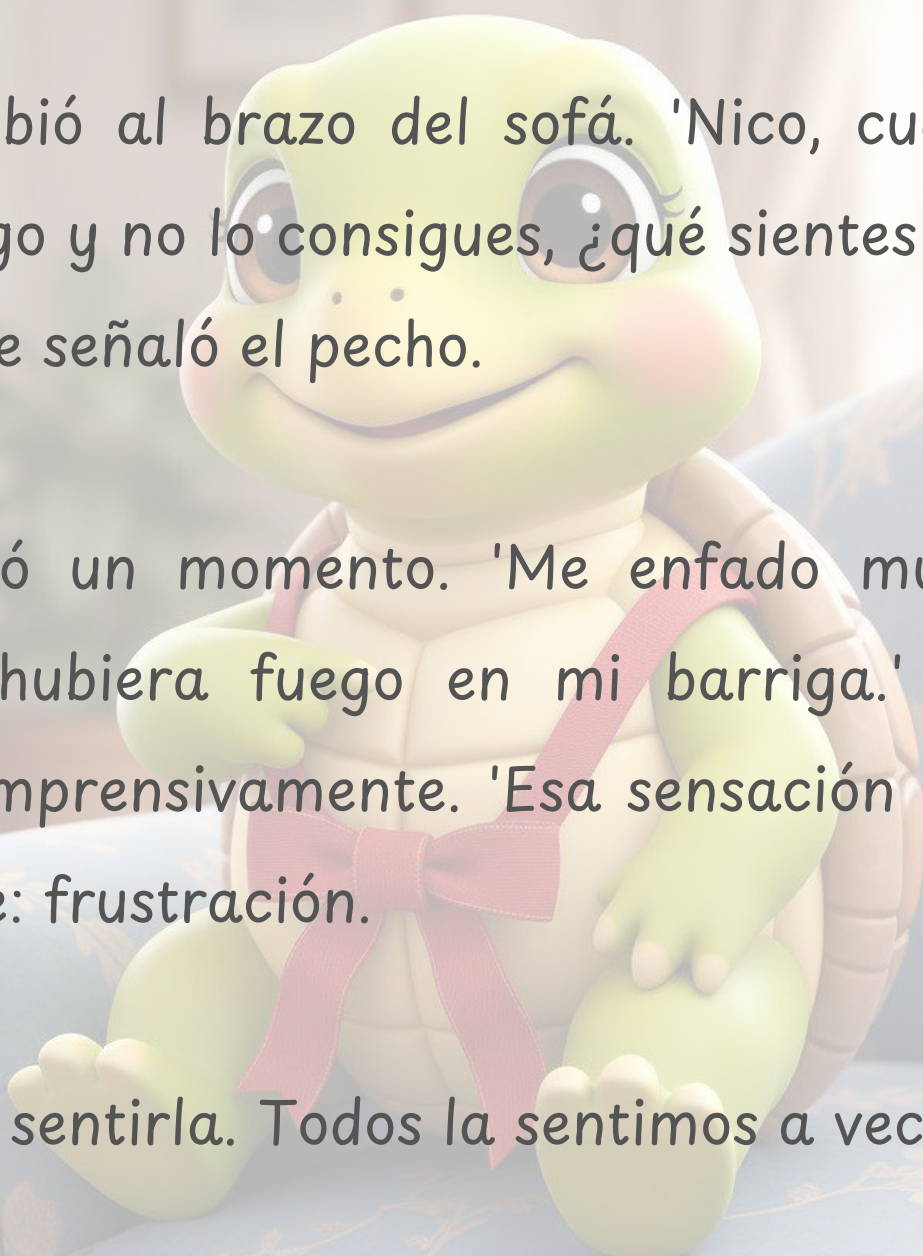


Capítulo 3: El Secreto de Pati

'Eres una tortuga que habla', dijo Nico con los ojos muy abiertos.

Pati asintió despacio. 'Aparezco cuando alguien necesita aprender algo sobre los sentimientos.' Leo se acercó curioso. 'Como querer cosas que no podemos tener', añadió la tortuga sabiamente.





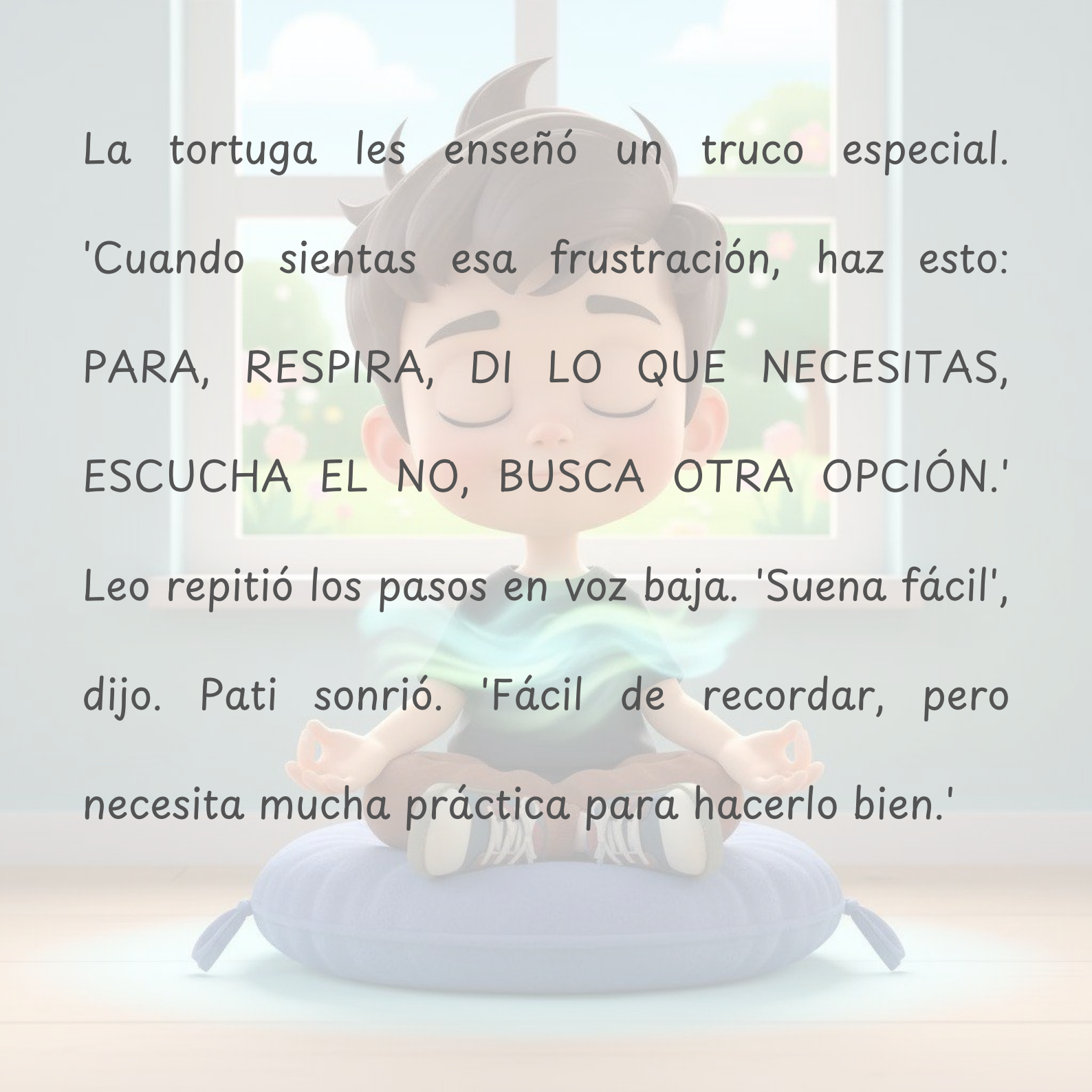
Pati se subió al brazo del sofá. 'Nico, cuando quieres algo y no lo consigues, ¿qué sientes aquí dentro?' Se señaló el pecho.

Nico pensó un momento. 'Me enfado mucho. Como si hubiera fuego en mi barriga.' Pati asintió comprensivamente. 'Esa sensación tiene un nombre: frustración.'

Es normal sentirla. Todos la sentimos a veces.'



'Pero no está bien gritar cuando la sentimos', continuó Pati. 'Es como si fueras un pequeño tirano que quiere mandar sobre todo.' Nico se removió incómodo. 'No soy malo', murmuró. 'No, no eres malo', confirmó Pati. 'Solo tienes comportamientos que puedes cambiar.'



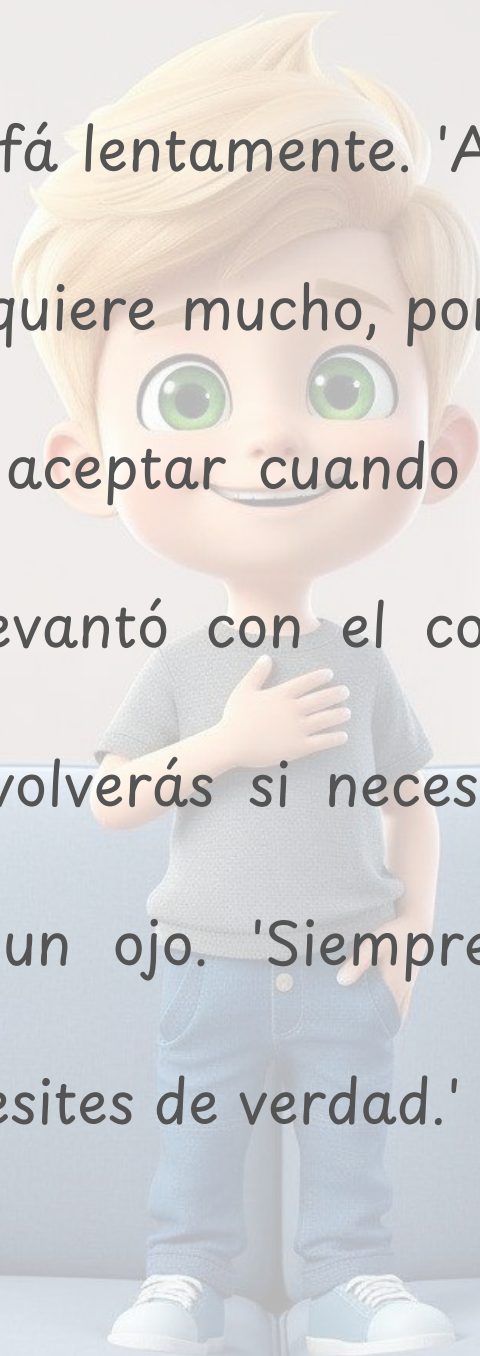
La tortuga les enseñó un truco especial.
'Cuando sientas esa frustración, haz esto:
PARA, RESPIRA, DI LO QUE NECESITAS,
ESCUCHA EL NO, BUSCA OTRA OPCIÓN.'
Leo repitió los pasos en voz baja. 'Suena fácil',
dijo. Pati sonrió. 'Fácil de recordar, pero
necesita mucha práctica para hacerlo bien.'

'Y si todavía me enfado después de hacer eso?', preguntó Nico. 'Puedes seguir enfadado', dijo Pati tranquilamente. 'Los sentimientos no desaparecen como por arte de magia.

Pero puedes estar enfadado sin hacer daño a los demás.' Nico empezaba a entender algo importante.



Pati bajó del sofá lentamente. 'Ahora ve con tu mamá. Ella te quiere mucho, por eso te enseña a esperar y a aceptar cuando algo no puede ser.' Nico se levantó con el corazón latiendo fuerte. 'Pati, ¿volverás si necesito ayuda?' La tortuga guiñó un ojo. 'Siempre estaré cerca cuando me necesites de verdad.'

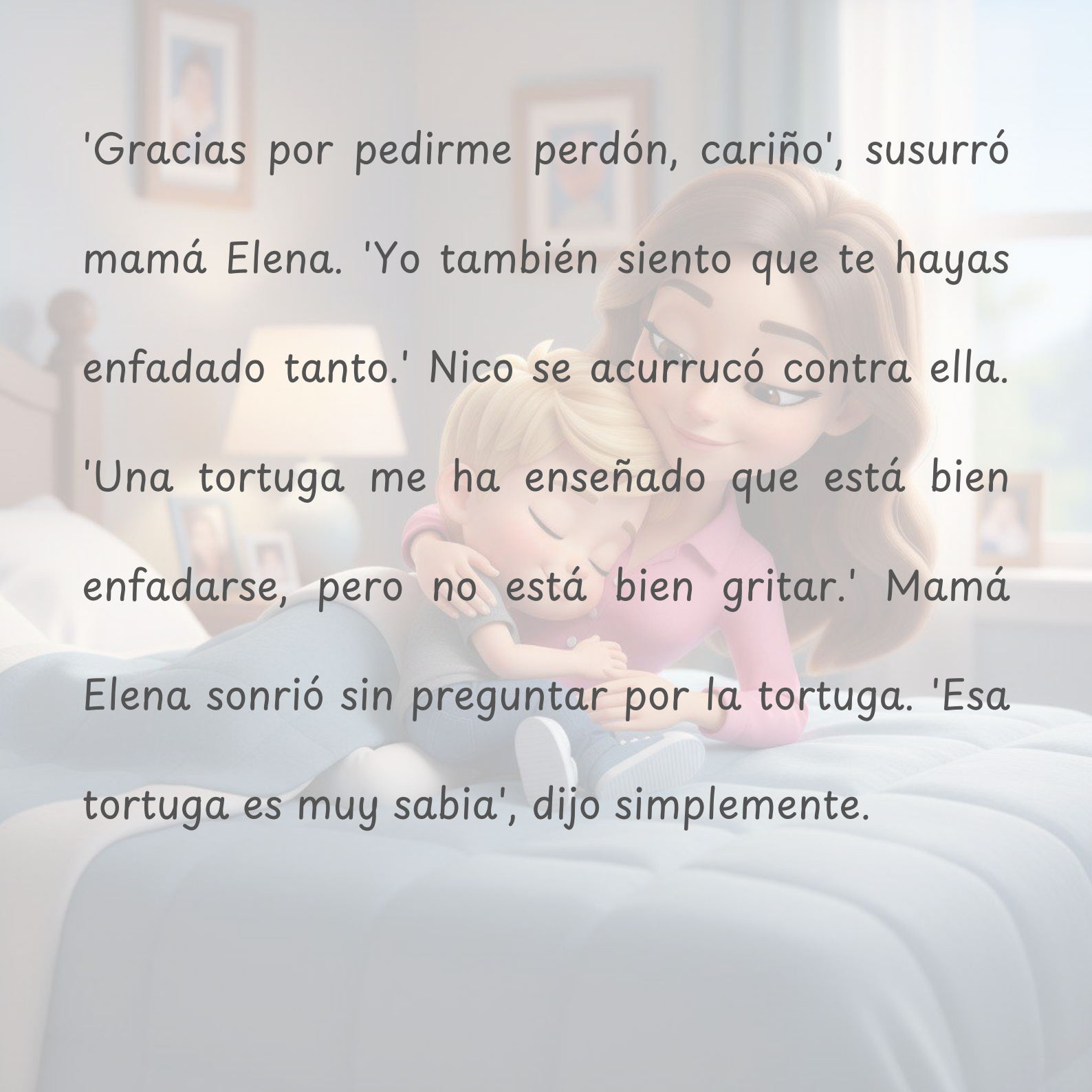


Capítulo 4: Un Nuevo Comienzo

Nico encontró a mamá Elena sentada en su cama.

Sus ojos estaban un poco rojos. 'Mamá, siento haberte gritado', dijo Nico en voz baja. 'Me he puesto muy enfadado, pero eso no está bien.' Mamá lo abrazó fuerte.





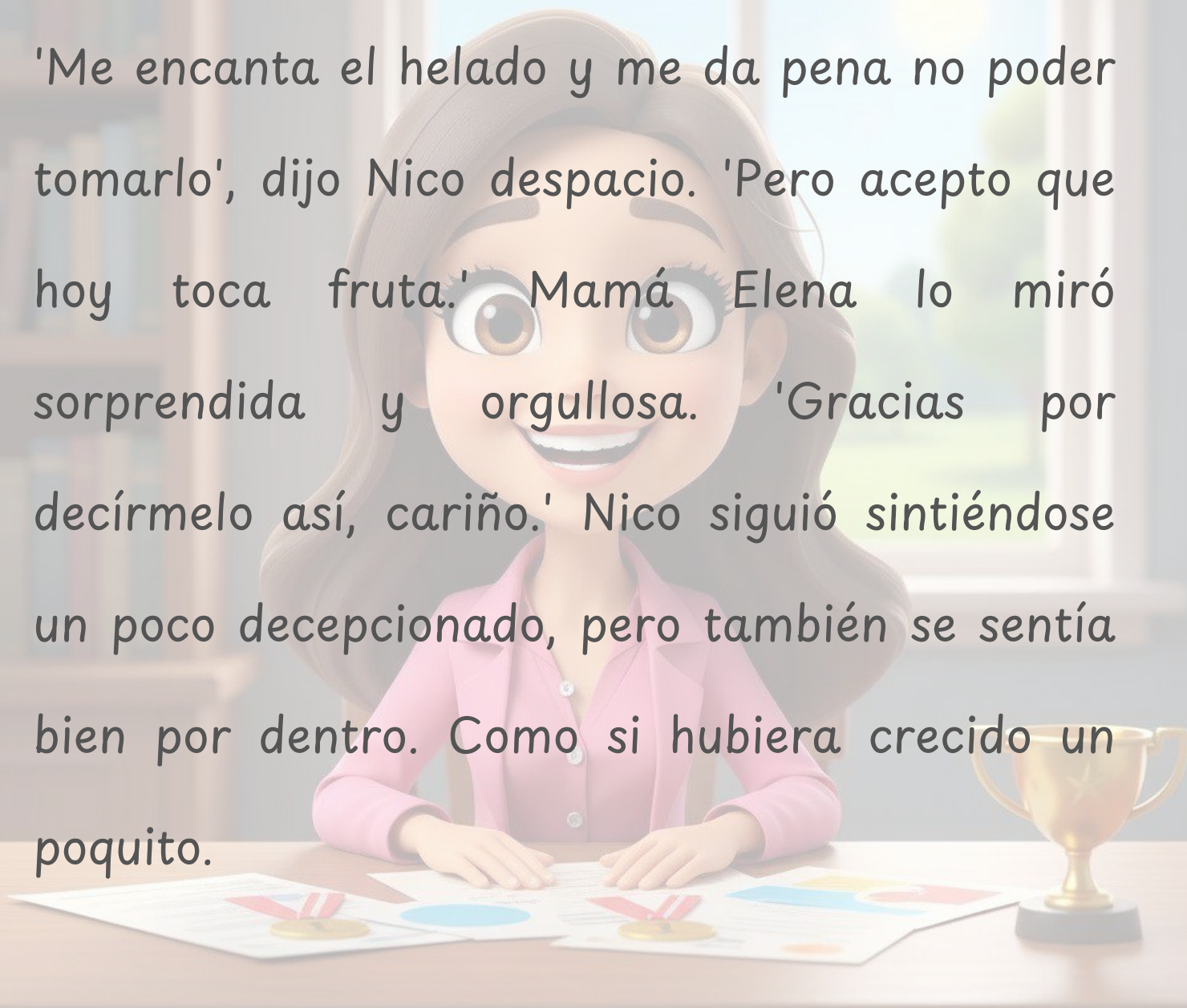
'Gracias por pedirme perdón, cariño', susurró mamá Elena. 'Yo también siento que te hayas enfadado tanto.' Nico se acurrucó contra ella. 'Una tortuga me ha enseñado que está bien enfadarse, pero no está bien gritar.' Mamá Elena sonrió sin preguntar por la tortuga. 'Esa tortuga es muy sabia', dijo simplemente.



Al día siguiente, Nico quería helado después de comer. 'Mamá, ¿puedo tomar helado de postre?' Mamá Elena negó con la cabeza. 'Hoy tenemos fruta.' Nico sintió la frustración creciendo en su barriga.

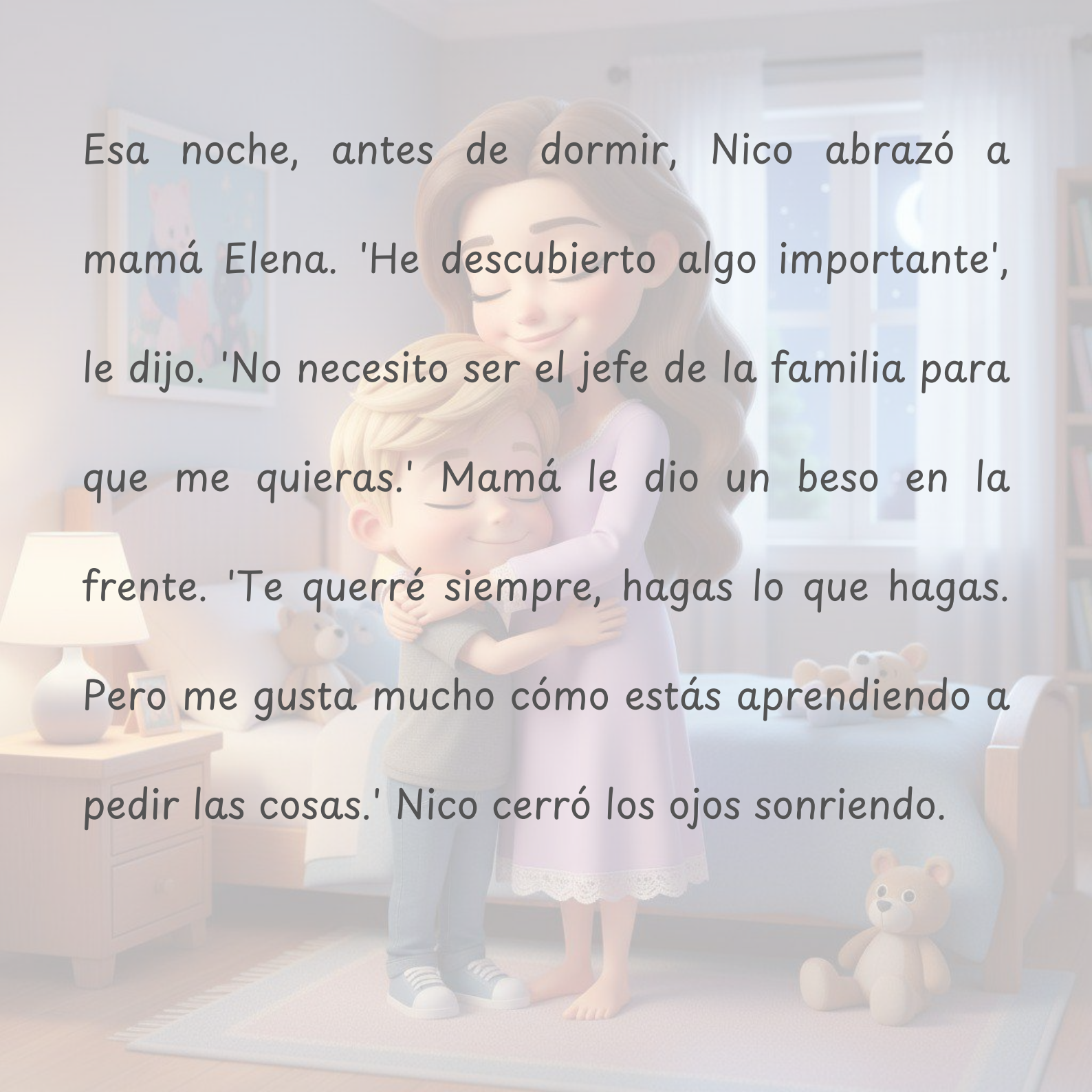
PARA, pensó. Respiró hondo.

'Me encanta el helado y me da pena no poder tomarlo', dijo Nico despacio. 'Pero acepto que hoy toca fruta.' Mamá Elena lo miró sorprendida y orgullosa. 'Gracias por decírmelo así, cariño.' Nico siguió sintiéndose un poco decepcionado, pero también se sentía bien por dentro. Como si hubiera crecido un poquito.



Leo vino a jugar por la tarde. 'Has aprendido el truco de Pati', le dijo admirado. Nico asintió. 'No siempre me sale bien, pero lo intento.' Jugaron tranquilamente, y cuando mamá dijo que Leo tenía que irse, Nico solo suspiró. 'Vale, mamá.'



A soft, pastel-colored illustration of a mother with long brown hair and a purple nightgown hugging her young son with blonde hair and a grey shirt. They are in a bedroom at night, with a window showing a crescent moon and stars. A teddy bear sits on the floor nearby, and a lamp is on a nightstand to the left.

Esa noche, antes de dormir, Nico abrazó a mamá Elena. 'He descubierto algo importante', le dijo. 'No necesito ser el jefe de la familia para que me quieras.' Mamá le dio un beso en la frente. 'Te querré siempre, hagas lo que hagas. Pero me gusta mucho cómo estás aprendiendo a pedir las cosas.' Nico cerró los ojos sonriendo.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

